

TARAZONA Y EL MONCAYO

Una nueva ayuda permitirá seguir con las obras para convertir en hotel y restaurante el castillo de Lituénigo

El proyecto arrancó en 2002 y se invirtieron 240.000 euros. En 2016 se retomaron los trabajos tras ocho años de parón

TARAZONA. El Ayuntamiento de Lituénigo va a poder ejecutar una nueva fase de obras de rehabilitación en su castillo, construido entre los siglos XII y XIV. Gracias al Plan Unificado de Subvenciones (Pus) de la Diputación Provincial de Zaragoza, se podrán invertir 39.000 euros que ayudarán a avanzar en el proyecto que aspira a convertir en hotel y restaurante este histórico inmueble.

Esta ejecución se enmarca en la segunda fase de la intervención y se va a centrar en las cubiertas del edificio. «Se va a retejar toda la zona que recuperamos hace unos diez años y se va a poner cubierta nueva en el área donde no se había intervenido», explica el alcalde de Lituénigo, Alberto Negro. El objetivo es sanear todo después de las humedades que ha sufrido el edificio «con el paso de los años».

El proyecto del castillo arran-



El exterior del castillo de Lituénigo luce ya restaurado. NORA BERMEJO

có en el año 2002, y se invirtieron 240.000 euros en varios ejercicios.

En 2016, tras ocho años paralizadas, las obras se volvieron a retomar con una fase de 60.000 euros. «Como no tenemos fondos propios, dependemos de las subvenciones que nos van llegando, y ahora ejecutaremos una pequeña fase. Poco a poco iremos llegando al final de esta andadura tan larga», dice, resignado, Negro.

El camino para transformar este edificio medieval en hotel y restaurante está siendo «demasiado largo». «Faltan muchas fases todavía y mucho dinero por invertir, y dependemos de subvenciones tanto de Diputación Provincial de Zaragoza como del Gobierno de Aragón, que lamentablemente estos últimos años han sido prácticamente nulas», afirma el alcalde.

Un proyecto de 700.000 euros
El proyecto de la obra ronda los 700.000 euros de presupuesto total y «ahora en casi tres años, vamos a invertir menos de 100.000 euros». Aunque desde el Consistorio son conscientes de que va a ser una obra larga en el tiempo, siguen apostando por el proyecto por los beneficios que puede aportar al pueblo. Además, el primer edil de Lituénigo destaca que los vecinos «también apoyan la idea, que es lo importante».

La hospedería contará con dos apartamentos y seis habitaciones en la primera y segunda planta. Una de ellas, además, estaría adaptada para personas con movilidad reducida. En cuanto al restaurante, este se ubicaría en la planta baja, teniendo capacidad para cincuenta comensales. «A la vez que recuperamos un elemento que es un bien de interés turístico, dará un servicio al pueblo para que la gente pueda pasar unos días con nosotros», señala Alberto Negro.

Apuesta por la cultura

Lituénigo cuenta con 126 habitantes censados pero en los meses estivales se llena de vida, llegando casi a quintuplicar su población. «Todos estamos arraigados al municipio y apostamos por su entorno paisajístico con el Moncayo, y sus arraigadas costumbres. Somos un pueblo muy unido que ha apostado siempre por la cultura y la tradición», finaliza el alcalde.

Lituénigo celebra citas importantes y destacadas en el calendario festivo como la Feria de Oficios Perdidos que atrae a miles de personas el primer sábado del mes de julio, o el Pesaje de los Niños -que valen su peso en trigo-, una celebración declarada Fiesta de Interés Turístico de Aragón y que tiene lugar el último domingo de septiembre.

NORA BERMEJO